

LAUDO TERCER PREMIO 2009
SEMANA DE LA LENGUA
ARTE POÉTICA

Título, cuyo sintagma, nos remite al latín poética y este a su vez al concepto griego “poitiké” como poesía u obra poética que trata de la teoría interna sobre la cual descansa la literatura. El tratado más antiguo que se da en este apartado es el de *Poética* de Aristóteles, en el que ya precisaba su definición como el arte de imitar lo bello de la naturaleza. El poeta latino, Horacio, escribió su *Ars Poética* desde la preceptiva o principios que debían regir la composición literaria, así como también las intenciones inmediatas, ya moralizadoras o docentes a las que debía atender la poesía de ese tiempo. Dentro del campo propiamente lingüístico, Román Jakobson, habla de la poética como una de las funciones del lenguaje y su interrelación con las demás funciones.

Ya en *Arte Poética*, obra que hoy nos ocupa, es un poema cuya configuración externa estructura su contenido en nueve estrofas compuestas en cuartetos con rimas asonantes. Texto que conjuga ambos planos en función de su propuesta temática: la necesidad imperiosa de escribir y sus porqués. Ambos niveles están dispuestos en perfectos contextos anafóricos en forma alternada que responden a la carga síquica (entiéndase como los fenómenos afectivos, volitivos, sensoriales). Carga, sobre la cual se vuelca el poema en su deseo de revelación, confesión, propósito o intención. Veamos todos estos elementos en su primera estrofa:

Escribo porque es mentira que las palabras son llevadas por el viento.
porque toda letra que nace se la pone de sombrero algún corazón.
Escribo porque la pura intención nunca ha parido ni un verso.
porque lo que no se plasma, simplemente no existió.

Obsérvese, además la complementación dada entre la configuración tropológica y composición temática, elementos que se inician desde esa primera estrofa en donde nacen la metáfora y personificación en consonancia sintáctica, como se lee en la segunda línea.

Porque toda letra que nace se la pone de sombrero algún corazón.

Estos efectos se dan en el plano propiamente estilístico fuera de los contornos tradicionales de fondo y forma, ya que aquí de lo que se trata es de la elaboración conjunta entre síquis y palabra. Tal como no los dijera, nuestro siempre maestro José Luis Martín. Y cito: “es una reacción e interacción bipolar dentro de la palabra misma por la unidad intrínseca de la obra literaria”.

Esta observación es válida a lo largo de toda la composición de *Arte Poética*. Nótese como en la tercera estrofa es notable ese escenario de imágenes visuales y auditivas que le imprimen fuerza poética al poema, como sucede en la línea uno y tres respectivamente.

Escribo porque es la única forma de desnudarme completa y a la vez tener ropa íntima.

O

Escribo porque es la única música que casi nunca se me desafina.

En la cuarta estrofa, línea uno, se reafirma su sentido de escribir en complicidad con la metáfora y así nos dice:

Escribo porque el pentagrama de la vida no soporta la neutralidad.

O como declara en la segunda línea de la misma estrofa haciendo uso reiterativo de la prosopopeya y citamos:

Porque el oído del gran tenor envidia las cuerdas vocales de mis dedos.

O como en la cuarta línea, el mismo tropo, se acomoda en el cuerpo de la palabra:

Porque las palabras nunca han sido plebeyas en el mundo.

El sujeto poético se deja llevar por la pasión que engendra el impulso de escribir y es el uso constante de la figura de la prosopopeya que en este punto toma formas exacerbadas de niveles emocionales y citamos:

Escribo porque es el beso más desenfrenado que al papel le apasiona sentir.

O toma la metáfora en forma elíptica en la segunda línea de esa última estrofa y declara:

Porque es el mensaje subliminal cuando el testamento habla de la herencia.

Obsérvese en este sintagma “mensaje subliminal” (el subrayado es nuestro) de la segunda línea, como el testamento da cuenta de las preferencias afectivas que tuvo en vida el ser que ya no está.

Ya en su etapa final la voz poética pone de manifiesto su intención de escribir, cuando en el retruécano que leemos en las últimas líneas del verso nos dice:

**Escribo porque no se vale que sólo la vida pase por mí.
Porque yo también decidí pasar por la vida...**

Un cierre que guarda perfecta armonía con el lema que anota al principio del poema: “si no lo hago, dejo de ser”.

Arte Poética es un poema que destaca la lírica en que se suscribe el sujeto poético en íntima comunión con su función emotiva.

Este texto ha logrado comulgar temática, lenguaje figurado, métrica en puntos con comitantes con intención de su poesía. Esa intención de recrear, de emocionar, de eternizarse, de conmover, tal y como lo declara el poeta chileno Vicente Huidobro en su composición del mismo título *Arte Poética* y copiamos:

Arte Poética

**Que el verso sea como una llave
que abra mil puertas.
Una hoja cae, algo pasa volando;
cuanto miren los ojos creado sea.
Y el alma del oyente quede temblando.**

No nos queda más que felicitar a la estudiante poseedora de este premio, con la única observación que preste atención a las formas correctas de las reglas ortográficas.

Renée De Lucca
Catedrática
Estudios Humanísticos
Universidad Interamericana de Puerto Rico